

EDUCACIÓN INICIAL UN ENFOQUE NEUROPEDAGÓGICO

José Luis Barrios Rada (*Reseña elaborada por José Luis Barrios Rada*)

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,

Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia: barrios2007@yahoo.com

Los avances en Educación Inicial en los países Latinoamericanos, reafirman un compromiso con la educación de la primera infancia, considerando esta etapa evolutiva como la más crítica en el desarrollo humano y calificándola como el factor clave del aprendizaje. Considerar las múltiples evidencias neuropedagógicas y neurocientíficas es expandir y mejorar la propia Educación Inicial, considerando sus efectos y su incidencia durante la vida futura de cada persona y más si trasciende el proceso fértil de su niñez.

La década del 2010, estará orientada a la educación inicial por excelencia, porque los nuevos aportes en esta área por parte de la neuropedagogía y neuroeducación son numerosos, y el dinamismo de la educación inicial estará basado también en organizar de mejor manera y poner en práctica estas nuevas propuestas neurocientíficas. Comprender el conocimiento real de la neuropedagogía, nos ayuda a

concebir de distinta manera los procesos de aprendizaje a través del “laberinto de la mente”, en el cual, cada día se aclara partes inteligibles de su estructura, funcionamiento y estimulación.

En nuestro país, debemos inevitablemente pensar en la aplicación de estos nuevos preceptos, aplicándolos a nuestra realidad educativa y pedagógica que tenemos, y más si existen diferencias significativas en sectores de desventaja social. Por lo cual, es importante estar preparado para enfrentar académicamente los aportes de la Neuropedagogía, y aunque sea una ciencia joven, esta se va desarrollando a un ritmo vertiginoso.

Los recientes avances de las neurociencias, se convierten en un reto contemporáneo, que nos orienta a construir un medio tan eficaz para percibir una realidad donde lo neuroeducativo ha cobrado relevancia inusitada.

El estudio de toda la problemática pedagógica en la educación boliviana, requiere de un profundo análisis tanto de sus causas y consecuencias, así como el contexto institucional donde deberá desarrollarse. De esa manera es posible comprender el fenómeno con claridad, e identificar sus efectos concretos, y lo más importante, implementar estrategias o líneas de acción para estimularlo, fortalecerlo y respecto a su manejo inadecuado, prevenirlo, atenuarlo, o en el mejor de los casos resolverlo.

Uno de los grandes objetivos del nuevo Sistema Educativo Boliviano, consiste en promover una enseñanza de alta calidad, ello exige que cada docente supere los lineamientos convencionales de la educación e incorpore criterios humanos y científicos, que lo acerquen a los estudiantes de una manera que sean visualizados en su verdadera potencialidad. Pero a partir de esta experiencia, se puede llegar a un acercamiento de un nuevo fenómeno, para poder encontrar y debatir planteamientos que contribuyan, sin duda alguna, al perfeccionamiento continuo de la formación docente en pro de la niñez.

Si se tratara de competencias, de fácil establecimiento supondría un cambio rápido, pero todavía, nos queda mucho camino por recorrer, inevitablemente este camino conlleva un “sacrificio amplio”, pero necesario para concientizar y volver factible este proceso en base a soluciones realmente sólidas y gestoras de una nueva sociedad. El desarrollo y estimulación de la inteligencia con un enfoque neuropsi-

dagógico, no puede seguir alejada de los centros de enseñanza; hoy debe hacerse realidad el hecho de aprender con todo el cerebro. Esto es posible y necesario para crear experiencias educativas que permitan al maestro preparar situaciones en las que los estudiantes usen y amplíen la comprensión y creen experiencias perdurables en el tiempo.

Proyectar el “talento mental” en las tareas escolares, es un arte en su estructura, pero para generarlo es necesario conocer cómo estimular científicamente estas áreas, en base a los modelos más actuales de las relaciones cerebro-lenguaje, proceso de alimentación apropiado para el cerebro, neurofisiología del aprendizaje musical, neurofisiología de las ondas cerebrales, neurobiología del sueño, reflexología aplicada a las situaciones educativas, el lenguaje corporal para educadores, basados en las neurociencias de la mente, que pretenden generar nuevas estrategias educacionales que nos acerquen a la nueva visión del cerebro y el aprendizaje humano.

Pero también debe entenderse con claridad, que la aptitud química cerebral no se puede mejorar de la noche a la mañana, porque el cerebro emocional tarda semanas y meses en cambiar sus hábitos, no horas ni días. Para llegar al punto en que un hábito nuevo reemplaza a otro se requiere de cierta práctica. Los estudios clínicos realizados sobre cambios de conducta demuestran que, cuanto más tiempo

pasa alguien esforzándose por cambiar, más durable será ese cambio.

La educación en todos sus niveles y estratos está experimentando un importante cambio al tratar de centrar su atención hacia los nuevos enfoques del aprendizaje procurando tener una nueva óptica del estudiante, y advirtiéndolo de manera más plural y abierta a su singularidad. Ello surge como una crítica ante los métodos clásicos en ésta área, que padecen de una carencia que puede ser afrontada y rebatida en cada una de nuestras aulas, por esta razón se sugiere que nos nutramos de una serie de métodos, estrategias e instrumentos que faciliten una nueva observación del estamento estudiantil y del desarrollo de sus habilidades técnicas, operativas y humanas.

Renovar la enseñanza y el aprendizaje en la educación boliviana resulta indispensable para mejorar su calidad, y para ello, es necesario mejorar el contenido interdisciplinario de los estudios y aplicar estrategias metodológicas que encuentren la eficacia del aprendizaje. Ello exige al docente el conocimiento en profundidad de las teorías y de las estrategias metodológicas que le permitan desarrollar procesos enriquecedores que favorezcan la motivación y el esfuerzo del estudiante.

Entonces la Neuropedagogía generaría un efecto sinérgico del conjunto de conocimientos propios de la Neuropsicología y la pedagogía, potenciando la intervención

de ámbitos de estudio en los procesos mentales superiores como la (atención, motivación, memoria, tareas de ejecución, estimulación adecuada, etc.), para ofrecer un marco de conocimiento y acción más amplio en la descripción, explicación, tratamiento y potenciación de los procesos de enseñanza-aprendizaje que acontecen a lo largo de la vida del estudiante, promoviendo su formación integral con repercusiones más allá de la institución educativa.

En los últimos años la comunidad internacional y los diferentes organismos mundiales velan por la atención de la primera infancia, dirigiendo sus esfuerzos a convocar a todos los países para impulsar programas encaminados a la protección de la niñez, y a lograr una mejor la calidad de vida para los infantes, así como a trabajar para alcanzar niveles cada vez más altos en su desarrollo.

Ante estos esfuerzos mundiales surgen respuestas operativas en distintos países de Latinoamérica, los cuales se plasman en la creación de programas y modalidades para la atención de la niñez en la primera infancia. Es así que la nueva visión de la Educación Inicial boliviana debe orientarnos a examinar lo que sucede en la actualidad, para generar intenciones y nuevos pensamientos acerca de cómo educar al ser humano en los primeros años de vida.

Es por eso, que este libro intenta brindar criterios orientadores teórico-prácticos sobre

el tratamiento de la Educación Inicial, con un enfoque neuropedagógico, también pretende ampliar y mejorar la dimensionalidad mental e integral de nuestro “factor humano”, nuestra niñez boliviana, entrelazándola con estrategias neuroeducativas, que forjarían una educación “emocionalmente inteligente” usando diferentes principios que valoren la química cerebral por excelencia.

Pero este nuevo enfoque educativo no es un procedimiento simplista ni demasiado complejo, sino meramente realista y práctico para dar criterios orientadores al profesorado, padres de familia o cualquier persona interesada en ampliar y mejorar el talento humano de nuestra niñez boliviana, evadiendo las prácticas tradicionales referidas a un proceso educativo mecánico y brindando una perspectiva neuroeducativa, que nos haga superar el aparente “callejón sin salida”, en el cual nos encontramos y en el que muchos educadores difícilmente pueden superar.

Más aún, es posible y necesario que se avienten las disidencias y se concreten alianzas sólidas a nivel interinstitucional, y podamos tener el deber social y la alta misión humana de mirarnos como “verdaderos co-educadores de vidas”, en la dimensión que le corresponde a cada uno, y sin perder de vista nuestros mejores ideales y trabajar a favor de ellos en la sociedad. Una cuota saludable de utopía debe nutrirnos diariamente para acercarnos en definitiva a una reconstrucción racional y emocional de Bolivia.

La idea no es combatir a los medios actuales de educación, sino se pretende hallar la manera de integrarlos, completa y eficazmente, con el objetivo de impulsar y articular la viabilidad relacional, para sumarnos a un nuevo proyecto educativo nacional.

Esta nueva área de estudio es dinámica por excelencia, porque sus avances incurren en terrenos cotidianos de la vida infantil, en la adolescencia y en la vida adulta del ser humano. Es así que la Neuropedagogía requiere la adopción de una postura amplia en su estudio científico, y debe ser vislumbrada en que sus múltiples beneficios abarcarán no sólo el potenciamiento del aprendizaje dentro de los parámetros normales, sino que además permitirá desarrollar planes de acción educativos, teniendo en cuenta las particularidades del funcionamiento cerebral propio de cada individuo, utilizando al máximo sus posibilidades o logrando alcanzar su máximo potencial, así se podrá intervenir las funciones cerebrales más relacionadas a un aprendizaje de alta calidad, personal y humano.

Es por esto que insertar cambios basados en la neuropedagogía es también tener en cuenta que este “nuevo aprendizaje neuroeducativo”, no se lo logra específicamente estimulando el cerebro, sino que el ser humano debe ser intervenido en su “totalidad”, integrando sus peculiaridades biológicas, familiares, socio-culturales, idiomáticas, tipo de educador y centro educativo

al que asista, etc. Cuando el enfoque neuropedagógico sea visto en su verdadera multiplicidad de factores relacionados al aprendizaje, se descifrá paulatinamente esta compleja “red educativa”, que puede proyectarnos a lograr la eficacia formativa que requiere nuestro país.

La Neuropedagogía como una ciencia naciente, no pretende en ningún momento presentarse como la solución ideal ante la “crisis educativa” que atraviesa la pedagogía nacional, sino debe ser vista como un camino alternativo que propone una visión diferente respecto al ser humano que se está formando, y que debe ser complementado con otras ópticas que permitan un acercamiento más amplio e integral del infante o de cualquier otro estudiante de cualquier edad.

En este sentido la neurociencia educacional, o neuropedagogía, busca intencionalmente la transformación de las estructuras mentales del ser humano, entendiendo también que el proceso de construcción del conocimiento es una amalgama de lo mental (que involucra lo biológico) y lo cultural.

El abordaje de esta temática constituye una oportunidad prometedora y una posibilidad de promover un desarrollo positivo y firme para nuestra sociedad. Las orientaciones neuropedagógicas presentadas reflejan un punto de partida para seguir construyendo otras sobre la base de una actualización oportuna, y guiada, de manera que se contextualicen las características peculiares analizando así su pertinencia individual y social.

Adquirir una comprensión coherente y sistemática de la neuropedagogía es iniciar un nuevo camino que perfile algunos cambios imprescindibles en la praxis pedagógica boliviana. El desafío está planteado, Bolivia debe asumir este reto contemporáneo, en un contexto globalizado donde la información es uno de los activos con mayor valor estratégico, la neuropedagogía alcanzará valoraciones inusitadas para una sociedad que poco a poco se abre a una nueva percepción del concepto de la mente humana, y su análisis e interpretación en un espacio neuroeducativo brindará alcances globales, y en lapsos de tiempo cada vez más cortos.

